Fábula n.º 188 — «En casa de Savva, el Pastor (que apacentaba las ovejas del señor),»

A Savva, el Pastor (que pastoreaba las ovejas del señor),
de pronto las ovejas empezaron a disminuir.
Nuestro buen mozo
en pena y tristeza:
a todos se lamenta y corre el rumor
de que un lobo terrible apareció,
de que empezó a arrastrar ovejas del rebaño
y las desuella sin piedad.
«Y no es de extrañar», repite la gente:
«¡Qué piedad van a tener los lobos con los carneros!»
He aquí que se pusieron a acechar al lobo.
Pero ¿por qué en la cocina de Savvushka
hay sopa de col con carne de carnero, o costillar de carnero con papilla?
(De pinche de cocina, por sus pecados,
fue desterrado al pueblo a hacer de pastor:
así que su cocina un poco se parece a la nuestra.)
Se busca al lobo; todo el mundo lo maldice;
registraron todo el bosque, pero del lobo ni rastro.
¡Amigos! En vano trabajáis: del lobo solo hay fama,
pero quien se come las ovejas es Savva.